

EL FOTOPERIODISMO Y LOS HECHOS DEL 9 DE ABRIL DE 1948 EN BOGOTÁ

María Isabel Zapata V.¹

Photojournalism and the 9 of April 1948 in Bogotá

Photojournalism is an under-utilized and understudied source in Colombian history. For this reason it is necessary that the historian employ a process whereby he or she knows the diverse circumstances that have intervened to produce a given source. This article discusses the way in which photography can be used as historical source, specifically as photojournalism dealing with one of the most photographed events in our history: the 9th of April, 1948 in Bogotá and the death of Jorge Eliécer Gaitán. The photographs of the journal "Cromos" show us the images produced after the death of Gaitán, centered on the theme of the destruction of the center of the Bogotá.

ELEMENTOS RELEVANTES PARA UTILIZAR LA FOTOGRAFÍA COMO FUENTE HISTÓRICA

Las fuentes que utiliza el historiador en sus investigaciones sobre la reconstrucción del pasado, nos ofrecen vestigios, marcas y testimonios. Como afirma Jacques Le Goff², en las fuentes podemos incluir muchos objetos como los escritos, las imágenes, la arquitectura, la

escultura, etc. En esta multiplicidad de objetos se pueden reconocer tanto los elementos provenientes de la sociedad que los origina, como la intencionalidad de sus autores al querer transmitir sus acciones, emociones o percepciones. La fuente no puede ser tratada como un yo único

1 Docente-investigador del Departamento de Historia de la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

2 Le Goff, Jacques. El Orden de la Memoria. Barcelona : Editorial Paidós. 1991. 275 p Pp. 230-232.

y autónomo, sino más bien debe ser considerada en el contexto social de su creador³. Esta percepción no contradice el carácter universal y particular de la imagen, en ella vemos la unión entre la intención particular del fotógrafo, y la sociedad en que se inscribe y produce lo que él capta con su cámara.

Esto no es nuevo en los países latinoamericanos y en la medida en que llegan nuevas escuelas históricas, los investigadores estudian los autores extranjeros y los discuten, los adoptan o no, pero pocas veces se logra agotar toda la amplia gama de posibilidades en nuevos temas, fuentes, planteamientos, etc. Pero, como sucede en el caso colombiano, son pocos los historiadores que se desprenden del documento escrito. Los motivos no son pocos. Es más accesible para un arquitecto hablar de la forma en que se construyó una edificación, ya que este maneja todos los conceptos de la arquitectura, que para un historiador. Igualmente el acceso a fuentes diferentes a las escritas también es complicado debido a que los archivos, en su gran mayoría, si existen son privados, y los públicos no tienen suficientes recursos para almacenar fuentes diversas a las escritas. Es por esto que si partimos del hecho de que el hombre produce una gran variedad de fuentes de diferentes aspectos: ¿Por qué no las usamos en la investigación histórica? ¿Por qué no es usual la utilización en los trabajos históricos de las estampillas, las pinturas, la numismática, los muebles, la escultura, las fotografías, el cine, etc.?

Con el presente texto propongo la imagen fotográfica como fuente primaria de investigación histórica. Como dijimos anteriormente, la imagen día a día

ocupa más espacios en nuestra comunicación, tanto cotidiana como académica. Ejemplo claro de ello es el Internet, en donde combinamos imagen, sonido y texto al mismo tiempo, para la búsqueda de información, ir de compras o hasta para realizar cursos académicos. Con estos ejemplos queremos plantear que las imágenes y el texto no son antagónicos, como lo plantea Vilem Flusser⁴, cuando afirma que la fotografía comienza como una democratización de la imagen técnica para luchar contra la textolatría que se generalizó en el siglo XIX. Por el contrario, como el mismo autor lo propone⁵ no deseamos la constante relación entre el texto y la imagen, en la cual el texto conceptualiza la imagen y la imagen ilustra el texto.

La imagen fotográfica mediatiza entre el hombre y la realidad; es una reinterpretación del mundo, porque contiene la intencionalidad de un autor y su interactuar social. Igualmente la fotografía queda condicionada a sus posibilidades técnicas como la luz, el tiempo, el movimiento, etc.; así, la fotografía nos puede ampliar el horizonte en nuestras investigaciones, pero al mismo tiempo lo puede limitar. Es por esto que no puede ser utilizada como única fuente de una investigación y debe ser complementada por otras fuentes, inclusive las escritas.

En la imagen fotográfica confluyen un sinnúmero de emociones que deben ser enriquecedoras para el estudio, pues aquellas antes de alejarnos de la realidad nos acercan a ella. Entre estas emociones encontramos las del mediador, las de los protagonistas y las del observador. Es por esto que no podemos dar por hecho que lo que ven nuestros propios ojos es de por

3 Colmenares, German. «Temporalidad y escritura en la historia». Pp 3-18. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. XXIV, No. 10 (Marzo 1987).

4 Flusser, Vilem. Hacia una filosofía de la fotografía. México: Editorial Trillas. 1990. 78 p. Pp. 17.

5 Flusser. Hacia. Pp. 13.

si una única verdad. La fotografía no es únicamente para verificar o desmentir también es para complementar o enriquecer desde otro "punto de vista".

En la utilización de la imagen fotográfica como fuente en la investigación tenemos como pioneros a los antropólogos. Mientras se expandía el imperio inglés en el siglo XIX, se desarrollaron paralelamente la fotografía y la antropología. Esta ayudó a construir la imagen que comenzó a moldear occidente de otros pueblos, en el momento en que se confiaba en la fotografía como un medio objetivo y veraz. Hasta 1973 las fotografías tomadas por los antropólogos sirvieron para modificar o desmentir y complementar lo expuesto textualmente por ellos; luego de esta fecha, se planteó la utilización de toda la producción visual, considerada como producción cultural en la medida en que mostraba el punto de vista y la forma particular de mirar y codificar lo visual en cada cultura.⁶ Por esta línea encontramos en Colombia estudios importantes realizados por Gerardo Reichel-Dolmatoff.

Dentro de los trabajos sobre la fotografía en Colombia es importante realzar el de Armando Silva sobre los Álbumes de familia. Este propone partir desde la prefiguración para interpretar la imagen, o sea las circunstancias sociales desde donde se prepara el escenario y la figura focalizada.⁷ Por esto consideramos que para poder proponer a la fotografía como fuente primaria en una investigación, debemos contar con un considerable repertorio documental escrito, que nos apoye más

en los aspectos sugeridos por la imagen y no definidos por sus propias características, que en los aspectos descriptivos. Con esto nos referimos por ejemplo a que hay principalmente valores en lo filosófico, político e intelectual que no aparecen de forma explícita en las imágenes⁸.

EL DESARROLLO DEL FOTOPERIODISMO

Desde el anuncio realizado por Joseph Nicéphore Niépce y Jaques Louis Mandé Daguerre en Francia en 1839, el transcurrir de la fotografía se hizo en medio de vertiginosos cambios técnicos en donde se vieron implicados las cámaras, los soportes, los materiales sensibles a la luz, etc., lo que hizo que la función, el objeto de la fotografía y el fotógrafo cambiaran. Dentro de estos cambios, las placas secas de gelatina, los rollos de película de 1880 y las cámaras cada vez más ligeras, hicieron que la fotografía se abriera paso al movimiento y al instante de la acción, apareciendo así nuevos temas. Poco a poco comenzó a variar y a los retratos estáticos e inexpresivos que caracterizaron los primeros años de la fotografía en general y en Colombia se le unieron temas como la guerra.⁹ Específicamente en nuestro país se fotografiaron algunas guerras civiles del siglo XIX y la guerra de los 1.000 días.

En los adelantos técnicos también influyó la generalización de la utilización de la media tinta, para que se consolidara el periodo en que se cambiaría del periodismo ilustrado al fotoperiodismo, entre

6 V Congreso nacional de antropología. Memoria Visual e identidad cultural. 1890-1950. Cámara de Comercio de Medellín. S.f.

7 Silva, Armando. "Las imágenes nos hablan?" pp. 47-69. En: Pontificia Universidad Javeriana. Signo y Pensamiento No. 16. 1990.

8 Caicedo, Jorge. Archivos fotográficos. Pautas para su Organización. Santafé de Bogotá: Archivo General de la Nación. 1995. 68p. Pág. 16.

9 Taller la Huella. Crónica de la Fotografía en Colombia. 1841-1948. Bogotá: Carlos Villegas Ed. 1983. 107 p. Pág. 17.

1890 y 1910¹⁰. Igualmente, al tiempo que se daban los cambios técnicos, fueron necesarios los cambios culturales que hicieron del período entre 1920-1960, en el mundo la época de la revista ilustrada.

Las revistas ilustradas surgieron, al igual que los ensayos ilustrados, de series de fotografías de un hecho desde diferentes ángulos, que editaban algunos periódicos. En Colombia, las fotografías de exteriores, necesarias para el posterior desarrollo del fotoperiodismo, comenzaron a ser utilizadas con la publicación de *El Papel Periódico Ilustrado* en 1881 con la realización de grabados. Solo hasta 1910 con la fundación de la Revista *El Gráfico* se comenzó a utilizar de forma continua la fotografía.¹¹ La Revista *Cromos* fue fundada en 1916 y con ella se fue afianzando en el país el fotoperiodismo, aunque la profesión como tal no tuvo una consolidación tan rápida, ya que hasta 1938 los fotógrafos que tomaban retratos en sus estudios eran los mismos que proporcionaban a destajo el material a las revistas. No fue sino hasta la década de los 40 que comenzaron a contratarlos de planta o tuvieron la oportunidad de ofrecer su material a varios medios de comunicación, y así pudieron dedicarse únicamente al fotoperiodismo.¹² Los periódicos de mayor circulación eran *El Tiempo*, *El Espectador*, *Jornada*, y *El Siglo*. Dentro de los fotógrafos los nombres más destacados eran: Ignacio Gaitán, Sady Gonzalez, Carlos Caicedo, Leo Matiz, Luis Gaitán y Luis B Ramos.

Uno de los primeros en abrir un oficina de reporteros gráficos en los años 40 fue Sady Gonzalez. La autoría de las foto-

grafías es por momentos difícil de establecer ya que los trabajos realizados por sus colaboradores contienen el nombre de la empresa y en algunos casos las fotos carecen de la firma del autor. Esta oficina proveía principalmente de fotografías a *El Tiempo* y a *Cromos*, pero eventualmente también le vendían a *El Espectador*, *El Liberal*, *Semana*, *Estampa*, *La Razón* y *EL Siglo*. Otras dos oficinas de fotógrafos eran *Foto Gaitán*, de Ignacio Gaitán y *Foto Express*, de Carlos Jiménez.

Lo más destacado de las oficinas de fotografías fueron los valiosos archivos privados que dejaron para las generaciones futuras. Por ejemplo, gracias al archivo de la oficina de Sady Gonzalez, su hijo Guillermo Gonzalez, publicó recientemente un libro sobre el 9 de abril que contiene como material ilustrativo fotografías sobre el hecho en algunos casos inéditas.¹³

Un problema que para nosotros presentan estas fuentes es que, en su gran mayoría, los archivos estructurados por la administración de las revistas gráficas se perdieron debido a las continuas agresiones ocasionadas por el clima de intolerancia política que caracterizó nuestra historia desde el siglo pasado. Un ejemplo de ello es el reportaje gráfico aparecido en el semanario ilustrado *El gráfico* con motivo de las protestas por la intromisión de miembros de la iglesia católica en las votaciones en 1911.¹⁴ También da cuenta de esto, el hecho de que el mismo 9 de abril de 1948 fue quemado el edificio de la Revista *Cromos*, por lo cual el número siguiente a los acontecimientos tuvo que esperar hasta el 8 de Mayo de ese año.

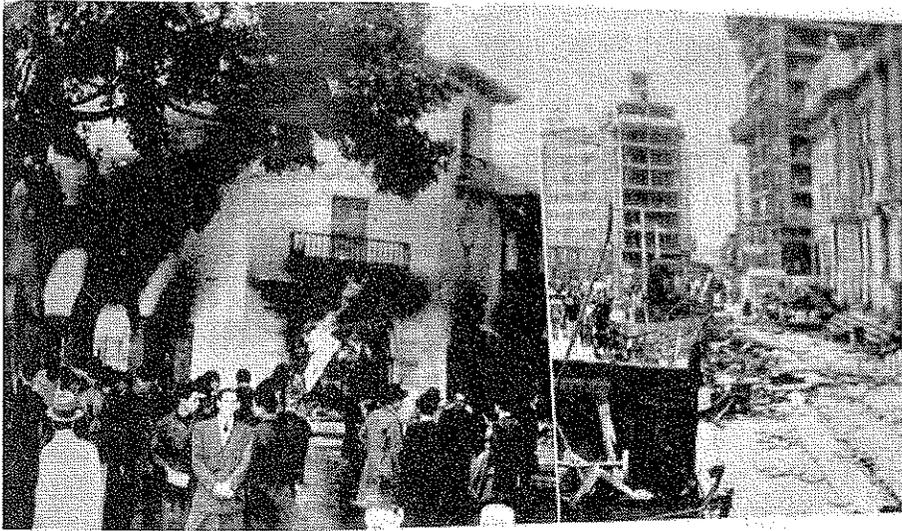
10 Keller, Ulrich. "El primer fotoperiodismo" pp. 242. En: Crowley, David. *La comunicación en la Historia*. Barcelona: Bosh. 1997.

11 Taller la Huella. *Crónica de la Fotografía*. Pág. 26.

12 Serrano, Eduardo. *Historia de la Fotografía en Colombia*. Bogotá: Museo de Arte Moderno. 1983. 333 p. Pág. 253.

13 González Guillermo. *El saqueo de una Ilusión*. Santafé de Bogotá: Editorial Numero 1997.

14 *El gráfico*. Serie V No. 41 Bogotá. Junio 3 de 1911.



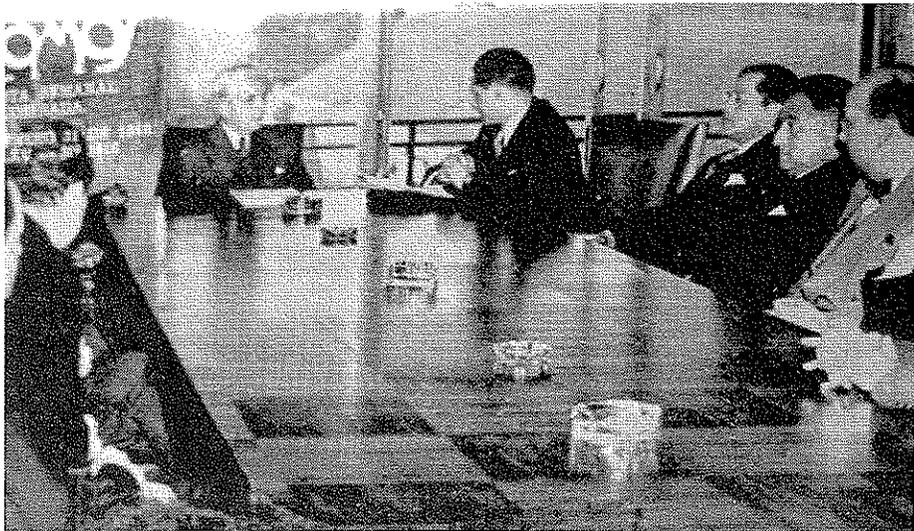
Sede del periódico El Siglo en Llamas

Fuente: Revista Cromos. Vol. 65 No. 1627. 8 de mayo de 1948.

EL 9 DE ABRIL EN FOTOGRAFÍAS

Como vimos uno de los principales temas que trabajaron nuestros reporteros gráficos fue el político, y no dejaron de hacerle seguimiento a la actividad del líder y caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, que día a

día iba ejerciendo más influencia en la vida política del país. Esta se vio reflejada en su nombramiento el 14 de julio de 1947 en la jefatura del partido, gracias a la obtención de la mayoría en los comicios al Senado.



Entrega del documento "Memorial de Agravios" al presidente Ospina Pérez

Fuente : Revista Cromos. Vol. 65 No. 1616. Enero de 1948.

Una de las principales preocupaciones del partido Liberal y de su líder, era la violencia política que los acorralaba cada día más. De esto puede dar cuenta la fotografía publicada en la revista *Cromos* el 31 de enero de 1948, donde Jorge Eliecer Gaitán lidera la entrega de un documento al presidente de la república, Mariano Ospina Pérez perteneciente al partido conservador. Dicho documento fue conocido como el memorial de agravios, en el cual se denun-

ciaba la persecución de que estaban siendo víctimas los militantes del liberalismo. En la siguiente imagen se puede ver cómo los demás integrantes de la comitiva minutos antes del encuentro cordial y respetuoso con el presidente, firman el documento. Lo que muestran estas imágenes es el compromiso que tenía Jorge Eliecer Gaitán, como Jefe de la colectividad, con detener la violencia por las vías del diálogo y el entendimiento.



Entrega del documento "Memorial de Agravios" al presidente Ospina Pérez
Fuente : Revista *Cromos*. Vol. 65 No. 1616. Enero de 1948.

Pero lo que sucedería menos de dos meses después con su asesinato el 9 de abril de 1948, es que el mismo Jorge Eliecer Gaitán sería víctima de la violencia que sufría el país, con la diferencia que la violencia que se vivía hasta este momento se caracterizaba principalmente por ubicarse en la zona rural, y con los acontecimientos ocurridos el 9 de abril de 1948 la violencia se trasladó a la ciudad capital, mientras en ella se realizaba la IX Conferencia Panamericana y el Congreso estudiantil.

Entre los reporteros gráficos que registraron los sucesos sobre el 9 de abril

encontramos a Manuel H Rodríguez, Sady González, Luis Gaitán, Leo Matiz y Carlos Caicedo. Ellos nos dejaron testimonio de la furia sentida por los seguidores de Jorge Eliecer Gaitán, se vieron rodeados por los hechos e incluso uno de ellos Leo Matiz, resultó herido mientras cubría los hechos del 9 de abril para la revista *Life*.¹⁵ Como dijimos anteriormente estos reporteros para la época ya estaban incluidos dentro de la nómina de importantes medios de comunicación de la capital, cuyas sedes se encontraban cerca al lugar de los hechos. Por esto se acudió con prontitud al lugar, y se logró captar la furia de los

15 Taller la Huella. Crónica de la Fotografía. Pág. 27.

seguidores de Gaitán por verse desprotegidos en sus intentos para detener las masacres contra los militantes del partido.

En términos generales en las fotografías encontramos un acontecimiento a partir del cual se desprendieron dos puntos de atención. Como primera medida se observa el lugar de la muerte de Jorge Eliecer Gaitán cerca a la esquina más céntrica de Bogotá en la época y actualmente, la intersección entre la calle 13 con carrera séptima, y las correspondientes consecuencias del hecho, el traslado a la clínica, el posterior entierro, etc, etc. Pero además de esto podemos ver el movimiento comandado por los líderes liberales que deciden conciliar con el gobierno y buscar conjuntamente una salida

a la violencia. Cuando Mariano Ospina Perez regresó de la inauguración de la Exposición Agropecuaria a Palacio se entera de la muerte de Jorge E. Gaitán y sectores del movimiento ya se encontraban a la entrada para impedirle el paso, pero el presidente logró ingresar. El pueblo que no estuvo acompañado por los líderes liberales se dedicó, de una forma espontánea, a linchar al que ellos pensaban había sido el autor material y a cobrarle a los culpables del asesinato, con la destrucción de sus bienes materiales. Por esto incendiaron empresas de propiedad de los conservadores, edificaciones de la iglesia y en un momento también se fueron contra las propiedades de los líderes del liberalismo que estuvieron negociando en Palacio.



Nunciatura Apostólica

Fuente : Revista Cromos. Vol. 65 No. 1627. Mayo 8 de 1948.

Es necesario señalar aquí y según lo afirmamos desde el comienzo de este escrito, que el mundo del fotógrafo media entre su producto final y el investigador que utiliza

la fuente. Es imposible para el fotógrafo captar toda la realidad que pasa ante sus ojos en una imagen, por esto lo que él privilegia según su interés es lo que comienza impreg-

nar de subjetividad la fuente. Además aquí también median los intereses y los fines de los editores sobre lo que ellos consideran lo noticiable de un hecho o no. ¿Qué querían mostrar visualmente del hecho y que no? En esto poca libertad de intervención tiene el fotógrafo cuando el cliente, en este caso las revistas y los periódicos, escoge qué compra y qué no, qué publica y qué no.

La mayoría de las fotografías sobre el Bogotazo, que aparecen en las publicaciones seriadas después de los hechos, nos muestran que luego de la tempestad viene la calma. Una tempestad muy fuerte ya que si se compara con los artículos de la Revista Cromos de meses anteriores¹⁶, las referencias que se hacían de Bogotá eran precisamente con respecto a lo hermosa que estaba quedando con motivo de los arreglos que se le realizaban en cabeza de Laureano Gomez, destacado líder del Partido Conservador, para la realización

de la IX Conferencia Panamericana. Situación por la cual Bogotá era el centro de las miradas del mundo entero.

Luego del nueve de abril la información gráfica, que aparece en la Revista Cromos, sobre el centro de Bogotá se refiere a las ruinas, como reflejo de una acción desmesurada e incontrolada. Pero ya en ellas se ve la calma y el control de la situación, así sea por medio de francotiradores.

La fotografía más explícita con respecto a los actores de los desmanes producidos aquella tarde, publicada en la Revista Cromos del 8 de Mayo, es la que presentamos a continuación, donde inclusive es factible reconocer la identidad de los actores y su vigor. Pero igualmente nos dice mucho la intención que tuvo el editor al ubicarla de una forma descentrada y perdida restándole importancia.



Multitud volcando y quemando tranvías

Fuente: Revista Cromos. Vol. 65 No. 1627. Mayo 8 de 1948.

16 Revista Cromos. Vol.65. No. 1616. Enero de 1948.

Esta fotografía a diferencia de las demás contiene la tendencia que caracterizó a las publicaciones posteriores, ya que estas si muestran las acciones destructivas que produjeron las ruinas y la fortaleza de los actores específicamente. En las fotografías publicadas

años después, vemos que el único autor de la destrucción no fue el fuego que consumió los edificios, encontramos personas de carne y hueso que empuñando las armas, que se tambaleaban entre la impotencia, la embriaguez y el desenfreno.



Fuente: González Guillermo. El saqueo de una Ilusión. Santafé de Bogotá: Editorial Número 1997.

Como vemos a la hora de utilizar la fuente no podemos dejar de lado la intención del fotógrafo al tomar un ángulo y no otro, y el interés del editor al escoger una foto u otra. Lo que nos muestra esto, es que al utilizar el fotoperiodismo como fuente histórica debemos tener en cuenta sus formas de trabajo, y más aún teniendo presente que un hecho es más noticiable en la medida en que de él puedan resultar más situaciones futuras. Es por esto que aquí juega un papel importante la for-

ma en que se construye la noticia, donde el diálogo entre fuentes, periodistas y público es circular.¹⁷ Fue por esto que la noticia gráfica sobre los sucesos del nueve de abril de 1948 en Bogotá, que se destacó en la Revista Cromos publicada inmediatamente después de los sucesos, se centró principalmente en el estado deplorable que quedó sumido el centro de la ciudad y los primeros reconocimientos para su reconstrucción, más allá de las demandas del pueblo o la importancia de los

17 Martini, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Bogotá : Editorial Norma. 2000. 133 p.

acuerdos políticos a que llegaron liberales y conservadores. Lo importante era resaltar la necesidad de reconstruir el centro de la ciudad.

CONCLUSIONES

Las fotografías del 9 de abril de 1948 son importantes en la reconstrucción del hecho mismo, en la medida en que pueden permitirnos acercarnos a una nueva información que hasta el momento no ha sido explorada y analizada, ya que los textos que trabajan los sucesos acaecidos en Bogotá luego de la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, no utilizan a las fotografías como fuentes que brindan información para los análisis propuestos en los textos, sino como material ilustrativo,

en donde si la edición cambia y se incluyen otras fotos o se retiran otras el estudio no varía. La excepción a esta regla la encontramos en el texto publicado por el Ancora Editores,¹⁸ el cual es una presentación cronológica de las fotografías más representativas sobre los hechos del 9 de abril de 1948. En éste se deja que la fotografía hable por sí misma sin presentar un análisis textual de los eventos. Como vemos la fuente fotográfica en este caso es inmensa ya que no encontramos estudios que la utilicen como fuente principal. Además de esto las fotografías nos sirven no solamente para reconstruir el hecho mismo, sino para dilucidar la forma en que fueron percibidos los sucesos por los contemporáneos y la manera en que quedaron registrados en la memoria de los Bogotanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Caicedo, Jorge. Archivos fotográficos. Pautas para su Organización. Santafé de Bogotá: Archivo General de la Nación. 1995. 68p.
- Colmenares, German. "Temporalidad y escritura en la historia". En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. XXIV, No. 10 (Marzo 1987). Pp 3-18.
- El 9 de Abril en fotos. Bogotá: El Ancora Editores. 1986. 116 p.
- El gráfico. Serie V. No. 41 Bogotá. Junio 3 de 1911.
- Flusser, Vilem. Hacia una filosofía de la fotografía. México : Editorial Trillas. 1990. 78 p.
- González Guillermo. El saqueo de una ilusión. Santafé de Bogotá: Editorial Numero 1997.
- Keller, Ulrich. "El primer fotoperiodismo" pp. 242. En: Crowley, David. La comunicación en la Historia. Barcelona : Bosh. 1997.
- Le Goff, Jacques. El Orden de la Memoria. Barcelona: Editorial Paidós. 1991. 275 p.
- Martini, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Bogotá: Editorial Norma. 2000. 133 p.
- Revista Cromos. Vol.65. No. 1616. Enero de 1948.
- Serrano, Eduardo. Historia de la Fotografía en Colombia. Bogotá: Museo de Arte Moderno. 1983..333 p.
- Silva, Armando. "Las imágenes nos hablan?" pp. 47-69. En: Pontificia Universidad Javeriana. Signo y Pensamiento No. 16 1990.

18 El 9 de Abril en fotos. Bogotá: El Ancora Editores. 1986. 116 p.

Taller la Huella. Crónica de la Fotografía en Colombia. 1841-1948. Bogotá : Carlos Villegas Ed. 1983.
107 p

V Congreso nacional de antropología. Memoria Visual e identidad cultural. 1890-1950. Cámara de Comercio de Medellín. S.f.

